

Vigilará la SSA los efectos del herbicida de EU en el Río Bravo

□ Pretende Washington controlar el carrizo donde se ocultan migrantes

- Aislados, los ataques de narcos contra los médicos: Córdoba Villalobos
- Construirán laboratorios especializados en materia de bioseguridad

Rosalía Servín Magaña

La Secretaría de Salud (SSA) se mantendrá alerta ante la posibilidad de cualquier intoxicación que pudiera presentarse en las inmediaciones del Río Bravo, esto luego de que Estados Unidos decidiera arrojar en estas aguas un herbicida para controlar el crecimiento de carrizo, que es la hierba que utilizan los migrantes para esconderse cuando intentan cruzar hacia el país vecino.

Así lo informó el titular de la dependencia, José Ángel Córdoba Villalobos, al señalar que las autoridades estadounidenses sostienen que esta sustancia no tiene ningún efecto tóxico para los humanos ni para cualquier tipo de animal.

No obstante afirmó, “habrá que estar vigilante, porque cualquier sustancia química por lo menos provoca alguna reacción en la piel. Entonces, esto es algo que están ellos aplicando de su lado y pues simplemente lo que yo mencionaba, que hay que estar haciendo una vigilancia”.

En otro tema, el secretario desestimó que las amenazas por parte de narcotraficantes a personal médico sean parte de una situación emergente, aunque aceptó que para algunos grupos delictivos en algunas zonas del país, el personal médico se ha vuelto atractivo.

Entrevistado al término del 70 aniversario del Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (InDRE), el funcionario federal se refirió —a pregunta expresa— a los ataques por parte del crimen organizado hacia personal médico de algunos estados del país y reconoció que sí se han dado casos de manera “aislada, pero no sistemática”.

Comentó que en el caso de Baja

California, ha estado en contacto con el secretario de Salud de la entidad, quien le dijo que se trató de “casos aislados” y que en realidad “no había una red o una situación emergente con relación a las amenazas que algunos médicos dicen haber sufrido”.

“Lo que ha pasado es que el grupo médico en algunos lugares del país se vuelve atractivo y qué pena, para los secuestradores, por el nivel de vida que puedan tener y los ingresos; creo que eso es falso, porque ya realmente ejercer la medicina no es una profesión de lucro, pero sí ha habido de manera aislada estos casos, pero no sistemáticamente”, dijo.

En lo que se refiere a Michoacán, donde incluso se llegó a cerrar una clínica del IMSS que posteriormente fue reabierta, Córdoba Villalobos explicó:

“Lo que pasa es que ahí ya está el problema y la infiltración ya es directamente en la sociedad; entonces, ahí el problema sí es más delicado y por eso se están tomando otras acciones.”

Indicó que todo esto es parte de la lucha por la seguridad en el país, en la que a veces se ven involucrados los sistemas de salud o los mismos médicos.

Nuevo InDRE

Por otra parte, Córdoba Villalobos anunció la construcción del nuevo InDRE, el cual contará con tecnología de vanguardia y personal altamente capacitado en materia de bioseguridad, para poder enfrentar la aparición de enfermedades emergentes o las relacionadas con bioterrorismo.

Y es que, de acuerdo con el secretario, el mundo no está exento de este tipo de problemas, tal y como lo han demostrado enfermedades como el Síndrome Agudo Respiratorio Severo

Continúa en siguiente hoja



Fecha 19.03.2009	Sección Sociedad	Página 31
----------------------------	----------------------------	---------------------

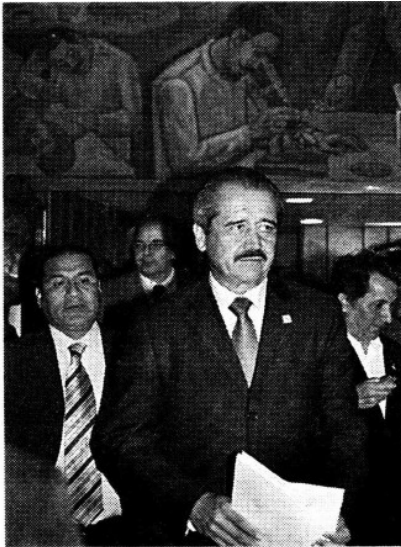
(SARS), la influenza H5N1 o el ántrax.

Abundó que México no es ajeno a estos problemas, pues aunque no se han presentado casos similares, el enorme flujo de gente que diariamente entra y sale del país, lo hacen vulnerable al igual que al resto del mundo.

Admitió que antecedentes históricos señalan la probabilidad de aparición de una cepa de influenza con alta virulencia que podría infectar al 25 por ciento de los habitantes del planeta.

Lo anterior, dijo, da la pauta para resaltar la importancia que toma en la actualidad contar con laboratorios de bioseguridad nivel tres (es decir

que cuenten con el equipo y personal necesario para responder a emergencias), que detecten de forma oportuna, a escala nacional e internacional, cualquier alerta epidemiológica, a fin de tomar con anticipación las medidas preventivas para proteger a la población y minimizar los daños. ☒



José Ángel Córdova. (Foto: Notimex)